



Texto y fotos **Gotzon Irazola** (*)



MAPA NORDIK



ORIOI, CARA ESTE

Un tesoro escondido en los montes de Arangio

■ Axkorriko Arroa desde el collado Lezeaga

LOS montes de Arangio esconden un tesoro en su principal macizo: la cara este del Oriol. Una cara este que aún se conserva salvaje, manteniendo intactas su fauna y flora. Una cara este abrupta e indomable en condiciones invernales pero más plácida en condiciones más favorables, ofreciendo canales, corredores y algunos tramos de escalada muy interesantes. Sin duda, un lugar donde el montañero disfrutará en soledad y podrá realizar rutas con ingredientes de calidad, naturaleza pura y montaña cerca de casa.

(*) **Gotzon Irazola** (Elorrio, 1980). Informático de profesión, miembro del Erdella MT, administra el blog <http://giroa.blogspot.com> donde se fusionan algunas de sus pasiones: montaña, naturaleza y fotografía. Ha efectuado ascensiones por todos los macizos de la península, siendo apasionado de las crestas y aristas, así como gran conocedor de las montañas del Duranguesado. Le encanta viajar y ha visitado buena parte del viejo continente. Recientemente galardonado con el primer premio de artículos de montaña Pyrenaica 2013.



Oriol

Cara este / Ekialdeko aurpegia



■ Erdiko kanala

SOBRE el precioso valle de Aramaiona, en una encrucijada de provincias se alza el Oriol. Cota máxima de los montes de Arangio. Un macizo calcáreo que sobresale en el espesor de los bosques de ambas vertientes, este y oeste. Inmensos hayedos adornan su corona, un bosque aún virgen y exquisito en fauna que esconde simas, cuevas y abundantes leyendas.

Separado de las peñas de Iruatxeta (Ipizte) por el collado de Lezeaga al nor-este, el macizo se muestra solitario y solo en apariencia deshabitado. Al SE el co-



■ Espolón Gantzaga

llado de Kurutzeta, donde comienza un habitual peregrinaje al Oriol pasando por las peñas de Irumalleta, la ermita de Santikurutz y su cima. La anticima sur del Oriol.

Un macizo calcáreo adornado de un terreno lapiaz en todas sus vertientes, ha-

Las ascensiones en la cara este:

- Santikurutz: Corredores Arburu / Arburuko arroa (2 ascensiones).
- Santikurutz: Santikurutzeko kanalak (2 ascensiones, canaletas paralelas).
- Oriol: Erdiko kanala.
- Oriol: Axeburuko kanala.
- Oriol: Axkorriko arroa.

ciendo inviable el progreso al montañero en muchas zonas del mismo. Su pertenencia al Parque Natural de Urkiola como su ramificación más oriental, le otorga una mayor relevancia, haciendo de enlace natural entre el P.N. de Urkiola y el P.N. Aizkorri-Aratz.



Las trepadas son continuadas, y el material de escalada es imprescindible para traccionar seguro por estos lugares

■ Cara este del Oriol desde Teilamendi

I Santikurutz: Corredores Arburu / Arburuko arroa (2 ascensiones)

COMENZAMOS a caminar en Etxaguen tomando el sendero clásico que sube hasta la ermita de Santikurutz pasando por el hermoso caserío de Ipurtotz. Seguiremos la pista hasta colocarnos en la base de las antiguas y abandonadas canteras de Izarraga. Justo encima se observan ambos corredores, que desembocan directamente en la cresta.

Corredor I

Ganaremos altura entre derrubios hasta colocarnos bajo el primer resalte, consistente en una enorme roca con forma de escalón, aparentemente fácil (III, 3 m). Se puede evitar el resalte por un sendero de cabras que se encuentra más al sur. Tras superar el resalte, el corredor se estrecha tomando su forma más característica. Las trepadas se vuelven continuas (II/II+) hasta colocarnos bajo el enorme murallón "La cresta de Irumalleta". Existe una salida fácil al sur: entre hermosas hayas hay una estrecha chimenea de unos 5 m que desemboca directamente en la cresta. Al norte, en cambio, existe la posibilidad de subir aún más por una faja herbosa que cuelga en diagonal (70 m) desde la "boca" o salida del segundo corredor.

El paisaje se vuelve enorme, un balcón inmejorable sobre esta parte del macizo. Una vez superada la faja, salimos directamente sobre las paredes verticales que desembocan en el segundo corredor. Se palpa el abismo bajos los pies. La ascensión está por terminar. Solo nos queda un estrecho paso en horizontal (con buenos agarres) hasta salir a la cresta. Bajo nosotros se encuentra el Corredor Arbulu II. Ya en la cresta, tan solo nos resta seguir el sendero hasta la cima de Santikurutz.

Corredor II

Iremos ganando altura entre derrubios hasta colocarnos bajo el primer resalte, una preciosa y estrecha chimenea con forma de "tobogán" (3 m, III) que pasa entre dos bloques. Pasamos el primer resalte para colocarnos en una pala (60°) semi-herbosa de

unos 50 m donde el vacío se va notando poco a poco. A medida que ganamos altura, la roca reaparece y un mixto de roca y hierba toma absolutamente el protagonismo (2° resalte / 3 m, III). Nos enfrentamos a un resalte en apariencia fácil, pero nada más lejos de la realidad. Tras sobrepassar el resalte, de nuevo superamos otra pala larga de unos 60 m hasta llegar al resalte más expuesto de la ascensión.

Las trepadas son continuadas, y el material de escalada es imprescindible para traccionar seguros por estos lugares. Dejamos atrás la ardua y larga pala observando el impresionante paisaje que tenemos debajo: el precioso barranco de Arbulu con la cantera de Izarraga al final. Ante nosotros se alza el resalte más expuesto de la ascensión. El resalte (4 m, III+, -IV) es una estrecha chimenea de unos 2 m donde un avellano se aferra a la vida y podemos montar una reunión y meter algún seguro. Nos queda solventar una pequeña pared cóncava de un metro con muy buenos agarres. Se puede evitar el resalte por el norte, ya que existe la posibilidad de subir una larga pala con forma de faja que cuelga en diagonal (50 m) y que desemboca directamente en la cresta.

Una vez pasado el resalte, observaremos con detenimiento el corredor, ya que es aquí donde toma su forma más perfecta: un estrecho corredor mixto de unos 50 m, donde las manos no dejan de trabajar hasta llegar a una valla que impide que el ganado se despeñe. Desde la cresta y tras superar la valla, tomaremos el sendero clásico que sube hasta la cima.

II Santikurutz: Santikurutzeko kanalak (2 ascensiones, canales paralelas)

SE trata de ascender Santikurutz por sus dos canales directas, un par de largas y anchas canales que llegan hasta la base de la cresta. Son dos canales iguales y paralelas, separadas por una ancha cresta que termina desvaneciéndose en un pequeño hayedo bajo los paredones de Santikurutz. Ambas canales son prácticamente iguales y de semejante dificultad. Solo se diferencian en su última parte y en el acceso a la cima.

Se comienza caminando en Etxaguen, tomando dirección al puerto de Krutzeta, exactamente hasta el caserío Ipurtotz. Antes de llegar a este hay que tomar un desvío a la derecha por un camino forestal que sigue hasta la vieja cantera por las faldas del macizo. Seguiremos por la pista hasta llegar a un pequeño y viejo pinar donde llegan los derrubios de las canales que suben hasta la cresta de Santikurutz. Ante nosotros se alzan ambas canales, ofreciendo una subida clara e inconfundible hasta la cresta.

Las dos comparten una enorme pedrera en su primera parte, pero a medida que ganamos altura los pastos inclinados se adueñan del entorno. Las canales toman forma de un pasillo ancho que se abre entre viejas y retorcidas hayas.

La primera de ellas culmina bajo la cresta dificultando el acceso hasta la cima. Varias chimeneas y grietas ofrecen variantes y accesos a la cima, ofreciendo dificultades al gusto del montañero.

La más interesante es una chimenea de unos 30 m con varios pasos de escalada (III / III+), quizás la vía más directa, entretenida y expuesta.

La segunda canal, en cambio, no presenta dificultad alguna debido a que culmina directamente sobre la cresta. Una vez en esta, solo nos queda sortear el terreno lapiaz hasta la cima. Para al descenso, se puede seguir la PR que une Etxaguen y Krutzeta.

III Oriol: Erdiko kanala

SIN duda, se trata de la ascensión más directa hasta la cima más emblemática del macizo, el Oriol. Desde Etxaguen se divisan varias canales y posibilidades muy interesantes, algunas de ellas destacables en invierno.

Se comienza a caminar en Etxaguen tomando dirección al puerto de Krutzeta, exactamente hasta el caserío Ipurtotz. Antes de llegar a Ipurtotz tomamos un desvío a la derecha buscando un viejo hayedo. Aquí comienzan las rampas donde encontraremos los primeros obstáculos, impidiendo un acceso cómodo hasta la base de la canal: un doble vallado para ganado que debemos superar como podamos. Dejamos atrás el viejo hayedo y nos metemos de



■ Cumbre del Oriol bajo la nieve

lleno en la cara este de Oriol buscando su canal central.

Se trata de una canal con una entrada muy ancha y cómoda que se va estrechando en su parte final, con un par de resaltes fáciles (II+) para salir al magnífico bosque de hayas en la planicie de Oriol.

La canal no da tregua. Es una dura y exigente subida de unos 350 m (+/-). El último tramo consta de varios resaltes fáciles en verano, pero que con nieve y en invierno cambian bastante.

Tras superar los resaltes, entramos de lleno en el hayedo de la planicie de Oriol: un lugar mágico e impresionante, una zona en la que hay que andar con ojo debido a la cantidad de simas ocultas. Por intuición buscamos la cota más alta siguiendo la cresta hasta la cima de Oriol: un paisaje mágico y singular del que nos quedaremos prendados a buen seguro.

IV Oriol: Axeburuko kanala

EL recorrido comienza, como muchas otras veces, en Etxaguen, campo base para todas las ascensiones en la cara este de Oriol. Tomamos el camino que sale hacia el puerto de Krutzeta (bien señalizado en la plaza del centro del pueblo), desviándonos a la derecha en el primer cruce que encontramos en un hermoso abetal. Seguiremos la pista ignorando varios desvíos, tomando siempre como referencia la siempre visible canal de Axeburu.

La pista sigue bajo las faldas del macizo subiendo hasta el collado de Lezeaga, así que nos desviaremos en una vieja y abandonada pista (ahora sendero para ganado) hasta situarnos bajo la misma canal.

■ Hayedo en el Oriol

Su primera parte no presenta ninguna dificultad, resaltando el desnivel que hay que solventar evitando en todo lo posible la pedrera que baja y que da forma a la canal. Consiste en una dura subida de unos 300 m hasta adentrarnos en un hayedo mágico.

La presencia de hayas nos anuncia el primer obstáculo a solventar: un resalte mixto (roca / hierba) de unos 15 m (II) bastante aseguible, que en día húmedo puede resultar algo peligroso por su efecto tobogán. Tras sobrepasar el resalte, nos colocaremos sobre el primer y único claro del bosque que hallaremos de aquí a la cima, una faja bastante cómoda en todas las estaciones menos en verano, cuando los helechos altos y esbeltos dificultarán algo el progreso.

Sobre la faja aparecen las primeras laderas rocosas adornadas con sus características hayas, auténticos supervivientes en estas faldas. La ladera rocosa es fácil de superar con trepadas bastante continuadas (II+), hasta situarnos bajo el murallón que nos separa de la meseta cimera. Aparentemente infranqueable, el murallón ofrece un porte imponente con numerosas chimeneas y posibilidades, pero su punto flaco se encuentra en la misma canal por la que hemos ascendido: un ancho corredor herboso que nos guiará sin dificultad hasta la cima.

V Oriol: Axkorriko artoa

PROBABLEMENTE sea la ascensión más aseguible de la cara este del Oriol, una alternativa a la archiconocida subida desde el collado de Lezeaga. Esta ascensión resulta especialmente atractiva en otoño, cuando

■ Ermita de Santikurutz

los colores ocres de las hayas y el color verdoso del musgo crean una mezcla mágica.

Partiendo desde Etxaguen, tomaremos la pista que sube hasta el collado de Lezeaga, disfrutando del paisaje que ofrece nuestra "pequeña suiza alavesa". El espolón Gantzaga y sus vecinos se alzan sobre el collado, creando un paisaje único con el Anboto detrás.

Seguiremos por la pista entre bosques mixtos hasta entrar de lleno en la parte baja del hayedo de Axkorri. A mitad de camino hacia el collado de Lezeaga, observamos un enorme claro en el hayedo. Dejaremos la pista a la derecha para adentrarnos en el hayedo en busca de dicho claro. Sobre él, unos metros más arriba, una larga pedrera y desechos naturales (troncos, ramas, barro...) bajan creando una ancha canal en el bosque.

Seguiremos ascendiendo junto a la canal mientras la subida va acentuándose. Se trata de una larga y ancha canal que termina desvaneciéndose unos cien metros más arriba. Tras dejar el claro atrás, y de nuevo en el bosque, hay que guiarse por la intuición, buscando la cresta que da paso a la planicie cimera. No existe sendero y por lo tanto hay que ir buscando caminos cómodos que nos guíen hasta la cresta.

El terreno es un lapiaz donde las simas y pequeñas cavidades toman el protagonismo absoluto. Desde la cresta, obtendremos las mejores vistas sobre el collado de Lezeaga y las peñas de Iruatxeta (Ipizte): un balcón inmejorable. Solo queda caminar plácidamente hasta la cima del Oriol, buscando su característico vértice geodésico y buzón entre el espesor del hayedo. □

